

CUADRANTE



Revista semestral de Estudos Valleinclanianos e Históricos

CUADRANTE
29

Los Amigos
Valle-Inclán
Vilanova de Arousa

Cuadrante

Revista semestral de Estudos Valleinclinianos e Históricos

Amigos
Valle Inclán
Vilanova de Arousa

ESPECIAL

**VALLE EN
LA ARGENTINA**



Editada pola
Asociación de Amigos de Valle-Inclán

Gladys Granata de Egües

Luces y sombras de la visita de Don Ramón del Valle-Inclán a Mendoza.

Jorge Dubatti

Sonata de otoño (1992-1994) según la directora argentina Eva Halac: teatro de imágenes y títeres para adultos.

Adriana Minardi

Valle-Inclán en la revista *Nosotros*. El sentido de vanguardia en las relaciones España/Argentina.

Mirtha Laura Rigoni

Tirano Banderas y *Luces de bohemia*: dos propuestas teatrales de los años noventa.

Mabel Brizuela, Damián Di Carlo

Don Ramón del Valle-Inclán, ilustre huésped. Apuntes sobre su visita a Córdoba.

Adriana Marisa Carrión, María Rosa Petruccelli, Raquel Wajnerman

Prácticas actorales y puesta en escena para *La rosa de papel* de Ramón María del Valle-Inclán. Una experiencia de Teatro Universitario.

PÁGINA

9

34

48

64

83

93

*Edita*

Asociación de Amigos de Valle-Inclán

Presidente

Joaquín del Valle-Inclán Alsina

Praza dos Olmos, 9 baixo
36620 Vilanova de Arousa
(Pontevedra)www.amigosdevalle.com
amigosvalleinclan1@hotmail.esCuadrante. Revista semestral
de Estudos Valleinclinianos e
Históricos.

Número 29. Decembro 2014

Especial Valle en la Argentina

Director

Francisco X. Charlín Pérez

Subdirectora

Sandra Domínguez Carreiro

Secretario xeral

Víctor Viana

Redactora xefa

Lorena Paz

*Consello de Redacción*Joaquín del Valle-Inclán Alsina
Margarita Santos Zas
Juan Antonio Hormigón
Rodolfo Cardona
Xosé Luís Axeitos
Jesús Blanco García
Juan Fernando de Laiglesia
Fernando López-Acuña López
Xaquín Núñez Sabarís
José María Paz Gago

Ramón Torrado

José María Leal

Ramón Martínez Paz

Xosé Lois Vila Fariña

Antonio Espejo Trenas

Redacción Buenos Aires*Redactora jefe*

María del Carmen Porrúa

*Consejo de Redacción*Marcelo Topuzian
Raúl Illescas
Adriana Minardi
Mirtha L. Rigoni
Gladys Granata de Egües
Mabel Brizuela
Germán Prósperi
Laura Scarano
Marcela Romano
Marta Ferrari
Danilo Santos

M^a Carmen Porrúa

Una publicación rinde homenaje a Valle-Inclán.

Mariano Saba

"Ya llegará nuestro día": *Divinas palabras* o la cruda realidad (apuntes sobre su estreno en Buenos Aires).

Laura Giaccio

Panorama de la estadía de Valle-Inclán en Buenos Aires: sociabilidad y vida cultural.

Vanina Beviglia, Laura Sólamo

Casi treinta años de lecturas de Ramón del Valle-Inclán. Un recorrido por la programación de la Cátedra de Literatura Española III de la Universidad de Buenos Aires..

Gustavo Caraballo

Mis recuerdos del paso de Don Ramón del Valle-Inclán por Buenos Aires.

117 131 163 188 197

Gestión e administración

Pablo Ventoso Padín
Ángel Varela Señoráns

Comunicación

Luis Menéndez Villalva

Diseño e maquetación

Carlos Sánchez Crestar

Imprime

Imprenta Fidalgo
(Cambados, PO)

Dep. Legal

PO-4/2000

ISSN

1698-3971

Cuadrante non manterá correspondencia sobre orixinais recibidos e non solicitados. A responsabilidade das opinións vertidas pertence exclusivamente ós autores, o mesmo que o respecto á propiedade intelectual, recaíndo sobre eles calquera acción xudicial no caso de producirse plaxio.



Esta revista ha recibido una ayuda a la edición del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.



XUNTA DE GALICIA

Esta publicación contou cunha axuda da Consellería de Cultura, Educación e Ordenación Universitaria da Xunta de Galicia, a través da Secretaría xeral de Cultura.

CEDRO

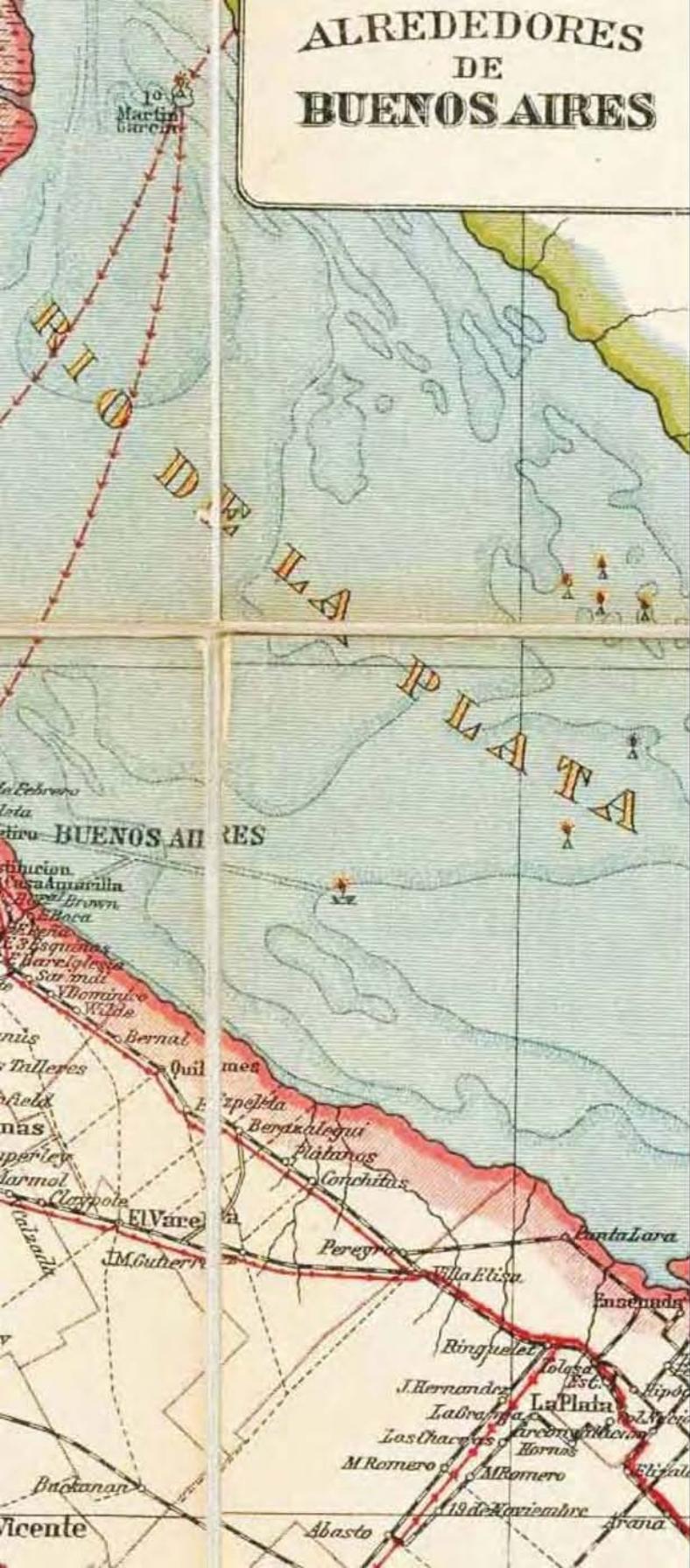
La Edición, a los efectos previstos en el artículo 32.1 párrafo segundo del vigente TRLPI, se opone expresamente a que cualquiera de las páginas de *Cuadrante* o partes de ella sean utilizadas para la realización de resúmenes de prensa. Cualquier acto de explotación de la totalidad o parte de las páginas de *Cuadrante* precisará de la oportuna autorización que será concedida por CEDRO mediante licencia dentro de los límites establecidos en ella.

Este número de *Cuadrante* reúne una serie de trabajos que giran en torno a las relaciones de Valle-Inclán con la Argentina consideradas desde diversos ángulos y en diferentes momentos. ➔

El viaje de Ramón del Valle-Inclán y su mujer por tierras americanas ha sido estudiado por un número importante de críticos y académicos que han investigado el suceso. En el caso argentino, coincidiendo con los festejos del Centenario, Valle-Inclán, además de sus actividades en Buenos Aires, se desplazó a varias ciudades del interior como Rosario, Tucumán, Mendoza y Córdoba. De la visita a estas dos últimas se ocupan en este número Gladys Granata de Egües y Mabel Brizuela, junto con Damián Di Carlo. Gladys Granata, además de volver la mirada sobre periódicos mendocinos de la época, profundiza en las circunstancias políticas, sociales y literarias en las que se produjo el hecho cultural de las conferencias dictadas en los pocos días en los que el escritor permaneció en tierras cuyanas. Brizuela y Di Carlo reconstruyen la recepción del público y la crítica desde los anuncios de la llegada hasta las reseñas de la conferencia "El alma de España". A modo de corolario dan noticia y testimonio del estreno de *Divinas Palabras* en 1971 por la Comedia Cordobesa. Por su parte Laura Giaccio, estudiosa platense de la presencia de escritores europeos en nuestro país en la época del Centenario, vuelve sobre la visita de 1910 centrándose esta vez en las actividades de sociabilidad y vida cultural en la capital argentina en las que participó el "escritor viajero" aportando nuevos datos y enfoques. ➔

Tal como se desprende de lo dicho, pensamos que hay más en la relación Valle-Inclán/Argentina que este primer contacto de 1910. Por ejemplo, están las revistas literarias como *Nosotros*. Los intelectuales agrupados en esta revista (que estuvo cerrada por problemas eco-





Nuevo mapa de la República Argentina, 1914. (Detalle)

nómicos justamente en 1910, por lo tanto no se hizo eco de la visita del escritor pontevedrés) le ofrecieron un importante banquete que ha sido citado en numerosas publicaciones. En su segunda etapa (1912-1943), se ocupó varias veces de la obra de Valle-Inclán y de eso trata el artículo de Adriana Minardi, quien con solvencia adopta el análisis del discurso como herramienta metodológica. Llega a demostrar así la relevancia que la figura de Valle-Inclán tuvo reflejando el motivo de la vanguardia como elemento distintivo de *Nosotros*. * ➤

Incluimos en el número un análisis descriptivo del tomo homenaje con el que la Universidad de la Plata celebró el centenario del nacimiento del escritor. Se revisa una publicación cuya importancia no ha caducado pese a los años transcurridos. Igualmente descriptiva es la contribución de Vanina Beviglia y Laura Sólino, jóvenes colaboradoras de la cátedra de Literatura Española Moderna y Contemporánea, que hicieron un rastreo de la presencia de Valle-Inclán en los programas de la materia desde hace casi treinta años. La revisión se restringió a la Universidad de Buenos Aires como una muestra representativa de las universidades del país. * ➤

También pertenece al ámbito universitario el exhaustivo informe sobre una experiencia de teatro que hicieron integrantes del grupo de investigación del Instituto de Artes del Espectáculo dirigido por Jorge Lurati (Francisco Javier). Son ellas Adriana Carrión, María Rosa Petruccelli y Raquel Wajnerman. La experiencia culminó en la puesta en escena de *La rosa de papel*. * ➤

Con esta mención entro en un importante aspecto de las relaciones Valle-Inclán/Argentina. Se trata de las puestas en escena. Ya el trabajo al que acabo de hacer referencia había tenido en cuenta las diversas representaciones de los esperpentos y en la colaboración cordobesa también se alude a una puesta en escena en los años setenta. * ➤

En primer lugar tenemos una serie de entrevistas a importantes figuras del ámbito teatral que realizó Mirtha L. Rigoni con motivo de las puestas de dos obras destacadas de la producción de Valle-Inclán que fueron llevadas a escena en Buenos Aires durante la década del noventa. La adapta-





ción teatral de *Tirano Banderas* realizada por Lluís Pasqual, que había sido estrenada poco antes en París, se presentó en abril de 1992 en el teatro Nacional Cervantes. En julio de 1999, y con la dirección del uruguayo Villanueva Cosse, subió a escena *Luces de Bohemia* en el Teatro Municipal San Martín. El artículo utiliza materiales de archivo y entrevistas a los directores de ambas producciones y al actor Patricio Contreras, que participó de las dos experiencias —en un caso como integrante del reparto y en el otro como protagonista—. Estas entrevistas fueron realizadas recientemente para este número de *Cuadrante*. ➤

Mariano Saba, desde su doble condición de investigador y dramaturgo, ha tomado como tema el estreno en 1964 de *Divinas Palabras* dirigida por Jorge Lavelli e interpretada por María Casares en el papel de Mari-Gaila. Se basa en algunos testimonios de sus creadores y críticas de la prensa diaria definiendo con estos elementos la recepción del público porteño. ➤

En cuanto a Jorge Dubatti, profesor de la materia Historia del Teatro Universal y crítico teatral, se ocupa de una traslación de *Sonata de otoño* al lenguaje de imágenes y títeres que realizó Eva Halac en 1992 y 1994. La poética de Halac plantea dos planos dramáticos: el de la realidad y el de la memoria. Al primero corresponden muñecos traslúcidos, y al segundo, muñecos transparentes. Dubatti hace mención, además, a la valoración positiva de la crítica especializada. ➤

Este conjunto de trabajos pretende ser una contribución a los estudios sobre la vida y obra de Ramón del Valle-Inclán. Los autores son miembros de la comunidad universitaria argentina: catedráticos, profesores, jóvenes investigadores. Algunos orientados hacia las indagaciones heurísticas, otros hacia la investigación hermenéutica y varios hacia la profundización en los estudios teatrales. A todos los une —de una u otra manera— el interés sostenido por el escritor pontevedrés. ➤

Por último quiero agradecer la contribución de Raúl Illescas al armado de la revista y, muy especialmente, a Mirtha Rigoni por su cuidadosa labor de edición. ➤

Ma. Carmen Porrúa ➤



Cuadrante. Revista de Estudios

Valleinclanianos e Históricos,

nº 29, diciembre 2014.

Gladys Granata de Egües,

Luces y sombras de la visita de

Don Ramón del Valle-Inclán a

Mendoza. Pp 9-33.

DRec: 11/04/14

DAcep: 21/08/14

ABSTRACT on page 33

RESUMO na página 33

RESUMEN en página 33



N.º 102 - Mendoza - Teatro Municipal

Coleccion Scafati

Luces y sombras de la visita de don Ramón del Valle-Inclán a Mendoza

Gladys Granata de Egües

Universidad Nacional de Cuyo

Introducción

Don Ramón del Valle Inclán visitó la Argentina en el año de la celebración del Centenario de la Primera Junta de Gobierno Patrio. De norte a sur y de este a oeste del país se organizaron festejos más o menos prolongados, más o menos fastuosos para celebrar los cien años del comienzo de la nacionalidad. Mucho se ha dicho sobre la conmemoración del Centenario, pero más allá del balance positivo o negativo que pudiera hacerse, lo cierto es que hubo un importante número de extranjeros (de Europa, América e incluso de Asia), sobre todo españoles, que llegaron a estas orillas convocados por el acontecimiento:

Tantos españoles habían salido para América que la redacción madrileña de *El Diario Español* (2 de abril de 1910) envió a Buenos Aires la siguiente declaración: "Adiós Madrid que te quedas sin gente... Las mil maravillas contadas del fastuoso

y cosmopolita Buenos Aires, hacen que en la época del Centenario, lo más granado de la intelectualidad española emigre temporalmente a la gran capital de América latina. (Milner Garlitz, 2010:19)

El periplo y los avatares del autor gallego y de su esposa en su gira por tierras americanas, en 1910, han sido estudiados por un número importante de críticos y académicos que han investigado parcial o globalmente el suceso y el resultado se ha volcado en artículos y libros de los cuales el último es el de Virginia Milner Garlitz *Andanzas de un aventurero español por las Indias* (2010). La autora ha relevado en diarios y revistas de la época y de los distintos lugares que Valle visitó, la recepción y acogida de su presencia y el eco de sus conferencias en los ambientes cultos y en el público en general, agregando datos sobre el contexto. En este trabajo, además de volver la mirada sobre los periódicos mendocinos de la época, profundizaré en las circunstancias políticas, sociales y literarias mendocinas en las cuales se produjo este hecho cultural.

La visita de Valle Inclán coincide con el impulso de apertura de la Argentina que se viene produciendo desde finales del siglo XIX cuando abrió sus horizontes a Europa buscando elevar y consolidar su nivel cultural, ayudada por la pujanza económica que se vivía en esos momentos. Más allá de los problemas sociales con sus repercusiones políticas e institucionales que se van a producir por la llegada de las corrientes inmigratorias, es innegable un espíritu de época confiado en el crecimiento y el progreso de la nación. Dice Paula Bruno (2012):

Existe consenso a la hora de señalar que el período de la historia del país abierto en 1880 —año en el que se concretó la federalización de Buenos Aires y Julio Argentino Roca asumió su primer mandato— dio paso a una nueva era. Desde entonces se sucedieron profundas transformaciones. Irrupieron en escena nuevos actores y perfiles de singulares personalidades se instalaron en despachos políticos y ámbitos intelectuales para propulsar acciones renovadoras que dejaron sentir sus efectos en todas las esferas, mientras la Argentina se insertaba en el escenario mundial con un rol definido. Puertas adentro el país se organizaba en torno a los principios de la paz, el progreso y el orden, que cristalizaban en medidas concretas y proyectos diversos.

En ese complejo mapa político social se inserta la llegada de las compañías teatrales y actores extranjeros atraídos por la demanda de una sociedad que consideraba al teatro un ámbito de reunión y de esparcimiento a la par que una forma rápida de adentrarse en el conocimiento literario; a esto se sumaba la necesidad de promover la formación que los actores no tenían en nuestro país. Hay que recordar que recién en 1908 el dramaturgo Gregorio de Laferrère funda el Conservatorio Labardén para formar intérpretes. Junto con esos actores llegaron al país personalidades de la cultura europea que fueron afianzando un vínculo que tenía sus antecedentes en las postrimerías del siglo XIX con la

presencia, sobre todo en los diarios, de escritores cuyas obras se publicaban por entregas.

En la primera y segunda década del siglo XX —y en mayor número durante los festejos del Centenario— la Argentina fue uno de los parajes más importante para los viajeros que procedían de Europa. Escritores, artistas plásticos, compañías de teatro, actores, conferencistas y hombres y mujeres de la cultura europea cruzaban el Atlántico atraídos por la gran ciudad sudamericana. Desde España llegaron Vicente Blasco Ibáñez, Jacinto Benavente, Juan Ramón Jiménez, Eduardo Marquina, Gregorio Martínez Sierra, Santiago Rusiñol, Ramón del Valle Inclán, Adolfo Posada, Rafael Altamira, María Guerrero, Fernando Díaz de Mendoza, Ramón Menéndez Pidal, José Ortega y Gasset, Margarita Xirgu, entre otros, y cada uno de ellos —y a su manera— estableció un fuerte vínculo con el país. (Giaccio, 2011)

Sin embargo, persistía un resabio del sentimiento de ruptura con la Madre Patria que se había gestado en los albores de la Independencia del país y que había enrarecido las relaciones culturales entre España y la Argentina, durante el siglo XIX. El sentimiento de amor/odio hacia España, su consideración de madre/madrastra al par que la inclinación de los intelectuales vernáculos por las ideas y cultura francesa van a dar lugar a un largo proceso de reconciliación con la Península que va a perdurar hasta entrada la pasada centuria.

Las influencias y contaminaciones con lo español, sobre todo en el terreno literario, son fácilmente comprobables, pero había una voluntad racional por parte de nuestros escritores de emanciparse intelectualmente de los colonizadores. Emilia de Zuleta, estudiosa de las relaciones literarias entre España y la Argentina, sostiene que entre 1870 y las primeras décadas del siglo XX

se va produciendo un gran viraje en el cual coexistían fuerzas contrarias. Por un lado crece una tendencia afrancesada y aun antiespañola en gran parte de las élites argentinas, pero a la vez, se potencia la relación con España de diversas maneras. (Zuleta, 1999: 14)

Entre esas formas de contacto, Zuleta señala la creciente inmigración peninsular; el comercio editorial español que tenía en la Argentina su mercado más importante; los periódicos, en particular *La Prensa*, fundada en 1869 y *La Nación*, en 1870, que ofrecían a sus lectores el panorama literario y bibliográfico español, crónicas y obras de prestigiosos autores como Palacio Valdés, Unamuno, Valera, Pardo Bazán, por nombrar solamente algunos; la celebración del Centenario en 1910 que congregó, durante todo el año una importante cantidad de políticos, literatos y, artistas españoles; y los viajes en una y otra dirección, entre los múltiples factores que coadyuvaron a la formación de lo que estudiosos de nuestra América dieron en llamar “la hispanidad”. Entre los gestos de acercamiento de las dos orillas, se puede citar el viaje que nuestro Presidente,

el Dr. Roque Sáenz Peña, realizó a España en agosto de 1910 y que aparece comentado en la prensa local como un signo más de la campaña de afianzamiento de la fraternidad entre España y la Argentina:

El reciente viaje a España del presidente electo de nuestro país, Dr. Sáenz Peña, ha sido en aquella nación, durante el tiempo que en ella estuvo nuestro ilustre compatriota, motivo para encarecer los sentimientos amistosos que unen a los pueblos y que tan brillante manifestación tuvieron en el envío a nuestro país de la embajada española que presidía la Infanta Isabel y los agasajos y entusiasta acogida que le tributó el pueblo argentino... En Madrid es ahora cuando empiezan a citar (a nuestro país) los diarios y la gente a preocuparse de lo que sucede a orillas del Plata. Los viajes de algunos intelectuales, la venida de algunos argentinos ilustres, la misión para el centenario, establecen un ambiente de simpatía y aproximación. La prensa concede espacio a los sucesos de esta privilegiada nación americana, las demás para el laxarónico (sic) Madrid, aún no han salido de la penumbra. Nuestro país constituye, pues, hoy en España un tema de actualidad que mantiene palpitante el continuo y saludable intercambio de intelectuales de los dos países, verdaderos precursores de una solidaridad hispano americana, que se dibuja ya como próxima y que habrán de consolidar el creciente afecto entre la madre patria, y las naciones del continente a que dio vida y el esfuerzo ya iniciado con que los hombres de acción se aprestan a vincularlas por medio del fomento de sus recíprocos intereses y conveniencias materiales. (*El Debate*, 1910:3 y 6)

¹ Dice Arturo Andrés Roig en *Mendoza en sus letras y sus ideas*: "La inmigración produjo una 'ruptura cultural' profunda. Cambiaron las gentes, las costumbres, los gustos, los problemas sociales; hubo un aumento vertiginoso de las riquezas, si bien no del bienestar social general. La familia antigua y sus usos se salvó por un tiempo del impacto únicamente en las regiones apartadas" (Mendoza, Ediciones Culturales de Mendoza, 2005, p. 231).

² Por su parte, hay que destacar que políticos de la época bregaban por la integración de los nuevos pobladores al sistema institucional como queda demostrado con el rechazo en la Convención Constituyente de 1915 a la pretensión de limitar el sufragio de los extranjeros a quienes tuvieran carta de ciudadanía con una residencia continua de más de dos años en la provincia. La Constitución sancionada admitió la participación de los extranjeros en las elecciones municipales. (Cfr. Carlos Egües, *Historia constitucional de Mendoza. Los procesos de reforma*. Mendoza, EDIUNC, 2008, p. 87).

³ Según consta en los diarios de la época, entre los que formaban parte de la comisión organizadora de la visita de Valle Inclán estaba, por ejemplo, Lucio Funes, quien recoge en sus libros *Anécdotas mendocinas* (Buenos Aires, Porter, Hnos., 1939) y *Recuerdos del pasado* (Mendoza, Sarmiento, 1937), numerosos acontecimientos de la provincia; sin embargo, nada se dice de la visita de Valle.

Si este sentimiento contradictorio de aceptación y rechazo existía en Buenos Aires con su espíritu abierto y cosmopolita, mucho más acendrado lo vamos a encontrar en provincias conservadoras como Mendoza cuyos sectores gobernantes y culturales no terminaban de aceptar que la inmigración¹ estaba cambiando el mapa económico-social de la provincia, más allá del esfuerzo que harán las colectividades por integrarse, que vería su fruto unas décadas después.² Esta situación sumariamente enunciada podría ser uno de los factores que explicaría la escasa repercusión que tuvieron las conferencias de Valle en Mendoza, a pesar de que la llegada del autor gallego fue profusamente publicitada, para lo que consignaban los diarios de la época. También llama la atención que entre las pocas memorias y testimonios que existen de los provincianos importantes, en ninguna se haga mención de la visita de Valle Inclán.³

Antes de comentar la llegada y estadía de nuestro viajero, es ilustrativo trazar un panorama de la provincia



andina, en 1910, para comprender mejor el contexto en el que se produjo la visita.

Viñedos en la provincia de Mendoza.

El año del Centenario es clave en la historia de la provincia, como lo es también en la del país. Según Viviana Ceverino, “marca la transición de una ciudad tradicional a una ciudad moderna” (1991:179). A Rufino Ortega (h) le tocó gobernar en la Mendoza del Centenario (6 de marzo de 1910 - 6 de marzo de 1914) y apenas asumido presidió los históricos festejos de una comunidad que pujaba por la modernización y el crecimiento. El terruño semidesértico trabajosamente laborado empezaba a dar los frutos con la industria vitivinícola que sigue siendo hoy el pilar de su economía. Desde comienzos del año 1910, se preparaban los festejos del Centenario de la Revolución de Mayo, que coincidieron con este período de pujanza económica y que, como en todo el país, fue celebrado en sintonía con la prosperidad de las clases acomodadas, y en contraste con los conflictos obreros. Dice Ceverino que “la vida social de Mendoza alcanza su esplendor durante los festejos del Centenario. Se logra organizar la fiesta en conmemoración del 25 de Mayo más grandiosa del país, después de la celebrada en Buenos Aires” (1991:206). El gobierno de la provincia acudió a la solidaridad de la población para solventar los gastos del aniversario, según el manifiesto publicado por el diario *El Debate*, el 10 de mayo de 1910, que ocupaba toda la

página 5, apelando al recuerdo de los generosos antecesores que con sus donaciones solventaron los gastos de la épica hazaña del Ejército del Libertador don José de San Martín. En el diario *El Debate*, el 16 de mayo, por ejemplo, se escribe bajo la leyenda “Programa de festejos en la provincia de Mendoza”:

¿Cómo se prepara Mendoza para el centenario? Sé que se prepara un gran baile en la casa de gobierno y acaso un banquete, otro baile en el Jockey Club, un corso de fantasía organizado por la sociedad Pro-patria que preside la Srta. Lola Villanueva. (*El Debate*, mayo 1910: p. 2)⁴

Sin embargo, y más allá del orgullo que pudieran sentir los mendocinos por la labor que estaban realizando, la provincia en 1910 estaba muy lejos de parecerse a la mundana Buenos Aires y mucho menos a cualquier capital europea; esto

⁴ También se dan a conocer los programas de actos y los arreglos que se hacen en la Casa de Gobierno para hacer los festejos. En la página 2 del 10 de mayo de 1910, se lee: “En la casa de gobierno prosiguen actualmente los trabajos de reparación, cambio de piso, colación de cúpulas, etc. para el gran baile oficial del 27”.

⁵ Unas décadas después, Ramón Pérez de Ayala va a dar una impresión parecida en una carta del 14 de abril de 1947, dirigida a su amigo Miguel Rodríguez Acosta y a su mujer Margarita, remitida desde Mar del Plata: “Pero aquí (en la Argentina) el viajar no es placer, sino fatiga, a causa de saturación en monotonía... Todo esto es imponente, en el mapa; mas para el que tiene que moverse en este continente y padecer esta inalterable monotonía, resulta a la larga exasperante” (Pérez de Ayala, 1980: 270-271).

bien podría ayudar a comprender la grima que le produjo a Valle su estadía de escasos cuatro días en Mendoza, en el mes de julio, y la cancelación de su regreso prometido para agosto.

El escaso público que asistió a sus conferencias y el largo viaje que tuvo que hacer para llegar a Mendoza, atravesando la pampa argentina, son factores que también explican que haya desistido de hacer una nueva visita. En una entrevista aparecida en *El Debate* de Madrid, el 27 de diciembre de 1911, refiriéndose a su agobiante travesía dice Valle:

De Buenos Aires a Mendoza treinta horas consecutivas de llanura interminable. Un campo triste, sin la dulce tristeza del ocaso, triste en su soledad ígnea. Ni un altozano donde distraer la mirada; de vez en vez un árbol solitario que se aburre. (Valle Inclán Alsina, 1995: 58-59, Milner Garlitz, 2010: 137)⁵

Desde el punto de vista literario, el año del Centenario, según dice Marta Castellino, pone punto final al romanticismo y delimita el comienzo de un período de transición caracterizado por la diversidad de corrientes de pensamiento —positivismo, krausismo, científicismo, espiritualismo— y por la presencia de variadas concepciones estéticas, entre las que se encuentran ya varias manifestaciones modernistas. Dice Castellino:

/.../ este año (1910) señala el límite entre dos grupos generacionales: el de 1896 (los “viejos”) entre los que perdura el romanticismo literario y el espiritualismo filosófico, y el de 1910 (“los nuevos”) entre los que se produce la aparición del modernismo literario... Entre ellos se destacan algunos poetas: J. Enrique Acevedo —el vate Acevedo— (1887-1954), Julio Barrera Oro (1874-1929) quien publica bajo el seudónimo de Herman Bauer, Guillermo Evaristo González Méndez —Evar Méndez— (1885-1955). (Castellino, 2013:91)



Mendoza, calle San Martín, 1910.

Agrega que estas dos tendencias encuentran su eco en las eminentes visitas a Mendoza de Vicente Blasco Ibáñez quien en 1909 disertó sobre la novela moderna, de Balzac y Zola, y la de Ramón del Valle Inclán, en 1910, quien se refiriera en una de sus conferencias al Modernismo. Afirma Zonana que Valle Inclán no es un nombre ajeno a la cultura local y forma parte del acervo cultural hispano de los escritores mendocinos de las primeras décadas del siglo XX:

En lo que se refiere al canon internacional hay un vínculo explícito con la tradición de la poesía española: la poesía medieval releída por el Modernismo, la poesía popular y de los cancioneros en autores como Gutierre de Cetina, Fray Luis de León, Campoamor, Ramón del Valle Inclán, Juan Ramón Jiménez y Miguel de Unamuno. (Zonana, 2013: 121)

A pesar de esto, creo que tanto su persona como su obra son conocidos por un reducido número de intelectuales y si algún entusiasmo hubo por su venida se debió a la repercusión que su presencia (escándalos de por medio), su obra y sus conferencias tuvieron en Buenos Aires. Tal vez, después de su disertación sobre el Modernismo —que es una verdadera poética del movimiento— y de la publicación de *Cuento de abril* en *El Debate*, el eco de su nombre y de su producción literaria haya sido mayor, pero eso sucederá después. Visto hoy desde la distancia de más de cien años, conmueve y moviliza que alguien de la talla de Valle nos visitara, pero en aquel momento, contextualizando el hecho y a la vista de sus resultados, su nombre no suscitó demasiada expectativa.

Valle en Mendoza

Como se sabe, el 22 de abril de 1910 arribó a Buenos Aires Valle Inclán con el objetivo de “asumir la dirección artística del Teatro Comedia”, según anota Aurelia Garat en su artículo (Garat:89); en realidad viene como director artístico de la compañía teatral de Francisco García Ortega, coincidiendo con un momento de gran auge del teatro en Buenos Aires, como demuestra la visita de numerosos artistas y compañías teatrales extranjeros, que realizaban temporadas en la capital de la Argentina. Su arribo y las actividades que llevó a cabo aparecen profusamente descriptos y difundidos en los periódicos y revistas metropolitanas del momento como *La Nación*, *La Prensa*, *El Diario Español*, *El Diario*, y *Caras y Caretas*. Debido a diversas circunstancias ligadas a los problemas que el escritor gallego tuvo con Francisco García Ortega, encara una gira de varios meses por distintas ciudades del interior del país, entre ellas Mendoza, dictando conferencias.

Valle viajó solo a la provincia andina y a Asunción del Paraguay. Como explica Virginia Garlitz (2010:33), después de su alejamiento de la compañía de García Ortega como director artístico y de Josefina como

⁶ *Los Andes* es un diario fundado por el abogado, político y periodista Adolfo Calle el 20 de octubre de 1883. Está entre los cinco matutinos más antiguos del país y ha sido y sigue siendo el de mayor tirada en la provincia. En sus propósitos iniciales se expresa: “*Los Andes* viene al debate de la prensa a defender los intereses i la autonomía de la provincia. Nace del seno del pueblo i se dispone a vivir con el aliento popular atravesando con igual serenidad los días plácidos como las noches tormentosas que encuentre en su camino, para defender con tesón infatigable las libertades públicas” (Citado por Jorge Enrique Oviedo, 2010: 114). *El Debate* apareció en el año 1890, fundado por Ezequiel Teisaire y José de Rosa y se publicó hasta 1914. Periódico de valiente discurso opositor al gobierno provincial y nacional, se presenta como órgano de la “Juventud Liberal”. A pesar de su perfil político incorpora páginas literarias y publica en folletines obras de destacados autores locales y extranjeros. La publicación de *La Tarde* se inició el 2 de junio de 1910, siendo sus fundadores Lucio Funes y Alberto Castro, con la intención de darle un nuevo impulso a la opinión pública. Se autoproclamó “diario independiente ilustrado” y entre sus propósitos se destacan la defensa de la libertad de criterio, la lucha serena y equilibrada de las ideas y la educación de las multitudes a través del periodismo. *La Industria*, creada y dirigida por Diego Correa, comienza a publicarse el 9 de julio de 1908 y mantiene su circulación hasta el año 1913.

actriz, Valle tuvo que aceptar impartir conferencias, a pesar de que poco tiempo antes había afirmado que no lo haría por una cuestión de principios: “Yo no haré nunca de mi literatura lucro indebido o espectáculo populachero”.

El corto lapso que abarcó la estadía del autor en Mendoza ha quedado registrado en los principales periódicos de la época: *Los Andes*, *El Debate*, *La Tarde* y *La Industria*.⁶ La mayoría de las noticias aparecen citadas y transcriptas en el libro de Milner Garlitz, como dije anteriormente, por lo que solamente las mencionaré y me detendré en aquellas que no aparecen comentadas por la estudiosa.

El primer comunicado que anuncia la posibilidad de la visita de Valle a Mendoza aparece en el diario *El Debate*, el 27 de junio de 1910, en la página 6, en una breve nota titulada “Del Valle Inclán. Su venida a Mendoza”:

Es posible —se nos dice— que próximamente llegue a Mendoza el ilustre literato español D. Ramón del Valle Inclán, con el propósito de dar unas conferencias en el Teatro Municipal.⁷



Si la noticia se confirmase —cosa que habremos de averiguar—, se nos presentaría una ocasión más para tributar nuestro aplauso al insigne autor de *Un cuento de abril*.

Vista de plaza San Martín con Teatro Municipal al fondo.

Es evidente que en este momento la noticia no es más que un rumor porque si bien en la provincia hay información sobre la puesta en Buenos Aires de *Un cuento de abril*, que había sido estrenado en 1909 en Madrid, su gira por el interior del país no está confirmada. Prueba de este aserto es que el 8 de julio este diario, en su sección de noticias nacionales, incluye una pequeña información en la que avisa que el lunes 11 Valle dará su última charla y haciendo escala en Montevideo partirá a España. Copio entera la noticia porque en el título aparece su origen de correspondencia:

Valle Inclán

Buenos Aires. Julio 8

El lunes próximo dará don Ramón su última conferencia en el Teatro Nacional. El mismo día el ilustre escritor se embarcará en el vapor de la Carrera que lo conducirá hasta Montevideo, donde se embarcará para España. Con tal motivo se le prepara una gran demostración de simpatía.

Los demás diarios mendocinos recién van a comenzar a referirse al acontecimiento varios días después: el martes 12 de julio *La Tarde*, el 13 *La Industria* y el 14 el diario *Los Andes*, aunque, como se verá poco más adelante, *La Tarde*, en una especie de editorial que tiene como tema “el

⁷ “Uno de los espacios culturales más distinguidos en la Mendoza del 900 era el Teatro Municipal, popularmente denominado “Coliseo del Pueblo”. Originalmente se había usado para representaciones teatrales. Pero con la expansión del cine, no tardó en convertirse en centro privilegiado para la proyección de películas”. (Javier Ozollo, “Informe sobre la historia y la actualidad de la cinematografía mendocina”. Mendoza, Facultad de Filosofía y letras, 1991).

aluvión" de españoles que ha llegado la Argentina, traza una no muy benévola semblanza de Valle.

Según consta en las publicaciones del diario *La Nación* de Buenos Aires y anota Laura Giaccio (2012), entre el 9 y el 16 de mayo de 1910 se publicaron en el prestigioso matutino porteño las críticas favorables de la representación teatral en el Teatro La Comedia, firmadas por el destacado crítico Juan Pablo Echagüe:

La primera, publicada el 9 de mayo de 1910 (el mismo día del estreno de *Cuento de abril*), comenta el interés que despertó el inminente estreno de la obra de Valle Inclán en la capital, y argumenta: "(...) prueba de ello es el éxito de librería que ha tenido la obra impresa; en pocos días se ha agotado casi la copiosa edición de dicha obra"... A su vez, anota (Pablo Echagüe) que el estreno de la obra fue un gran éxito y que el poeta fue ovacionado por el público porteño.

Obviamente quien escribió la noticia en *El Debate* había recogido las impresiones y recepción del autor y su obra en Buenos Aires, pero todavía no se había confirmado su venida a la provincia; no he encontrado información sobre quién o quiénes tuvieron a su cargo la organización de la visita.⁸ Una semana después, el 4 de julio, aparece en el diario, sin que medien aclaraciones, el relato del altercado entre el escritor gallego y Calixto Oyuela. Se supone que la crónica está copiada de diarios de Buenos Aires, pero sorprende el tema y la extensión de la nota dirigida a un público al que no se ha anoticiado demasiado sobre el autor y, mucho menos, sobre su intempestivo carácter. El título, con un dejo de ironía, reza: "El incidente Valle Inclán-Oyuela. Por Velázquez, por Sorolla, por Gomara y por Cervantes", y dice:

⁸ El Conservatorio Labardén, dirigido por el Dr. Calixto Oyuela, organizó las cinco conferencias que Valle dictó en Buenos Aires, según explica Milner Garlitz (2010:40) en la nota 14.

La escena pasa en el camarín de D. María Guerrero, donde con ella se hallan su esposo, D. Fernando; su empresario D. Faustino Da Rosa; este gran D. Ramón del Valle Inclán, que inquieta a Rubén Darío, y algunas otras personas. Llega después el poeta D. Calixto Oyuela, que es presentado por la Sra. Guerrero a D. Ramón. El Dr. Oyuela manifiesta vivamente la alegría que le produce el encuentro con un hombre de letras tan distinguido cuyas obras todas conoce, y agrega algunas frases amables, muy apropiadas al acto. En seguida, la señora Guerrero señala unos cuadros que acaba de recibir de España y que ha hecho conducir á su pieza del Odeón para que los amigos puedan verlos. Todos los ojos se clavan en las telas. "Son de Antonio Gomara", dice la señora Guerrero. "Una es para mí", observa Da Rosa. "Me pide que trate de colocar esa otra en Buenos Aires", añade la señora Guerrero. "Está muy pobre", agrega Díaz de Mendoza. "Y es un gran paisajista", murmura el doctor Oyuela, con grandes elogios para los pintores presentes. "Un mamarracho", sentencia D. Ramón. El doctor Oyuela se ve en el caso de defender su juicio. D. Ramón le hace saber entonces que en España, y quien sabe sino dentro y fuera de España solo dos personas entienden de esas cosas: Carabazo y él. Luego D. Ramón ríe de ciertas pasiones convencionales. "La de Velázquez, por ejemplo; la de Sorolla, para no ir tan lejos". "Pero Sorolla...", quiere objetar el doctor Oyuela cuando tropieza



Mendoza, calle San Martín.

con este fallo de D. Ramón: “¡Un trocatintas!” Nuestro poeta empieza a sentirse mal. D. Ramón insiste. “Son opiniones que se condensan porque sí. Lo propio sucede en literatura. ¿No pasa por obra maestra D. Quijote? ¿Puede darse un estilo más de tendero que el de Cervantes?” Aquí el doctor Oyuela teme caer, se pasa la mano por la frente, cubierta por un sudor helado, piensa en la Academia, en la sucursal establecida bajo el patrimonio de la Infanta, con su venia y pide permiso para retirarse. D. Ramón, que se propone continuar, se detiene ante aquel rasgo; pero el Dr. Oyuela se va... a contárselo á la reina y al hijo del rey también. (*El Debate*, 4 de julio 1910: 6)

El mismo día, el recién inaugurado diario *La Tarde*, con su estilo punzante y confrontativo, publica un largo artículo con el título “Las conferencias” en el que se habla con desdén de la “invasión” que se está produciendo de intelectuales extranjeros a la Argentina. Desfilan por la incisiva crónica los nombres de historiadores, científicos y literatos que, según las palabras del columnista, “a imitación de Cristóbal Colón, descubrieron un maravilloso país en América, llamado República Argentina, muy propio para dar conferencias y redondear cuantiosas fortunas”. Entre ellos menciona a Valle Inclán y le hace una semblanza casi paródica, mencionando al pasar su polémica con Oyuela. Copio completo el artículo porque es revelador de esa especie de “xenofobia” común a algunos intelectuales de la época y de cierta antipatía por la figura de Valle y su personalidad contestataria:

En el año 1908 los intelectuales europeos, a imitación de Cristóbal Colón, descubrieron un maravilloso país en América, llamado República Argentina, muy propio para dar conferencias y redondear cuantiosas fortunas.

Así puede comenzar un cuento de actualidad. Primero Ferrero a quien corresponde la gloria del descubrimiento. Y después de Ferrero una legión: Ferri, Blasco Ibáñez, Anatole France y ahora, muy recientemente, el hidalgo de las letras españolas, don Ramón María del Valle Inclán.

Ferrero con sus novedosas hipótesis dudando de cuanta verdad histórica se ha consignado, excepción hecha de la suya, Ferri con sus nociones de Física elemental y sus elogios al país hospitalario; Blasco Ibáñez enseñando “el arte de hacer novelas a los estancieros; France con su ironía parisien, riéndose interiormente de los “pinguines” bonaerenses, y ahora don Ramón María del Valle Inclán. Este don Ramón María es hombre de larga historia. Cuéntase que cuando regresó de Méjico el que luego en prosa impecable, y musical, debía hacer conocer las añoranzas saturadas de un misticismo pagano en las memorias del Marqués de Bradomín, los chiquillos en Madrid seguíanlo por la calle como ruidoso motivo de mofa.

Luego su prosa y sus versos de una sabia orquestación, fueron espiritual deleite de iniciados literarios. Rubén Darío, una noche, entre dos whiskys, le dio el espaldarazo que lo armó caballero del Ideal dedicándole un soneto que sirve de portada al mejor de los libros del estilista español.

Se dice que Valle Inclán vendrá a Mendoza con objeto de dar una serie de conferencias. No lo creemos. A nuestro público le puede importar todo menos “El arte de escribir” y “Los excitantes de la literatura”. Además fracasaría. Temas como esos no enseñan a ganar dinero, ni siquiera son nociones sobre el vértigo de la especulación.

La profesión de conferencista ha venido a menos agotada por los Ferrero, Ferri y Blasco Ibáñez...

Ferrero como novedad para los “indios de América” traía su duda de la historia atreviéndose —¿no es cierto “Fray Candil?”— a negar todo lo que sobre la antigua Roma se sabe; Ferri su reclame de socialista aristocrático; Blasco su especulación de auto-empresario; France su sonrisa aristofanesca y Valle Inclán —un apellido sonoro como una clarinada—, se dice en su prólogo a “Las Mielles de Rosal” —“Después de Cervantes Ramón del Valle Inclán”.

Pero el otro día, en Buenos Aires el maestro español tuvo un bello gesto en el camarín de doña María Guerrero, dejando atónito al cándido poeta criollo don Calixto Oyuela con este juicio:

—En mi vida he visto libro más imbécil y mal escrito que “El Quijote”.

¡Bello país debe ser, el de América, papá! (*La Tarde*, 1910: 4)

Ocho días después, cuando ya se ha confirmado el viaje, el mismo diario con el título “Conferencias literarias. Valle Inclán” anunciará con cortesía la visita del escritor a quien se califica de “distinguido” y se publicitan sus conferencias. En el anuncio se hace referencia a las *Sonatas*, al título de sus disertaciones, a los diversos homenajes que se le brindarán y se habla de una semana de permanencia en la provincia, aunque su estadía durará solamente cuatro días:

Ya es un hecho. Valle Inclán llegará a Mendoza el jueves próximo. “El hombre de la quevedesca barba” —según propio decir— dará en esta ciudad dos conferencias, el

sábado y domingo próximo en el Teatro Municipal. El distinguido autor de las “Memorias del Marqués de Bradomín” donde se revelara un maestro en la bizzarria de la prosa, contándonos la historia impregnada de un misticismo pagano –las añoranzas de un Tenorio viejo, feo y católico–, Valle Inclán, decimos, nos visitará por espacio de una semana. La colonia española se prepara a tributar al distinguido compatriota una digna recepción. Organizará en su honor diversas fiestas, entre las cuales figuran un gran banquete en el Sportsman.⁹ En sus conferencias el estilista Ramón del Valle Inclán disertará sobre estos temas: “Silueta de Maestro” y “El Modernismo” (*La Tarde*, 12 de julio 1910: 1).



Mendoza, plaza San Martín con Teatro y Banco Español.

Como dije antes, el diario *El Debate*, en una corta noticia de la sección “Nacionales” del día 8 de julio, informa que Valle dará su última conferencia en Buenos Aires y dejará nuestro país; cuatro días después, en la misma sección y en pocos renglones, anota: “Ante un público numeroso dio ayer su última conferencia sobre ‘España Antigua’ don Ramón del Valle Inclán” (*El Debate*, 12 de julio de 1910: 6). Nada se dice de su viaje a España, porque el día anterior ya se habían confirmado sus conferencias en Mendoza: el lunes 11 de julio, en la página 6 del diario, se lee:

D. Ramón del Valle Inclán

Próximas conferencias

El sábado y domingo de la semana en curso tendrá el público de Mendoza ocasión para escuchar la palabra del insigne escritor D. Ramón del Valle Inclán. D. Ramón dará dos conferencias en el Teatro Municipal, las que versarán sobre asuntos literarios de oportunidad. Según se nos comunica, las localidades están á disposición del público, desde ahora. (*El Debate*, 11 de julio de 1910: 6)

Esta secuencia de fechas es muy interesante porque de ellas se puede inducir que, si bien a fines de junio había un rumor, no había certezas sobre fechas o actuaciones del español en la provincia; por el contrario, se daba casi por seguro que terminadas sus presentaciones en la capital argentina volvería a su patria. Evidentemente, salvo que los medios de no-

⁹ Dice el Dr. Javier Ozollo en su “Informe sobre la historia y la actualidad de la cinematografía mendocina” que el Sportsman era un restaurante a la carta, con un salón para banquetes y confitería. Además allí había sesiones cinematográficas todas las noches y los días domingos se ofrecían sesiones de matinées. “De esta manera las confiterías ampliaban su oferta, promocionando y ofreciendo junto con los servicios clásicos gastronómicos, sesiones de biógrafo. Este local resultará simbólico en la historia de la cinematografía mendocina pues allí estaba el viejo Teatro San Martín y, años después, funcionará el cine Avenida que existiera hasta mediados de la década del 80” (Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, 1991). Por su parte, Marta Rodríguez Britos en *Las galerías de arte de Mendoza*, informa que la confitería “fue fundada a principios de siglo, estuvo ubicada en calle San Martín 1339 sus propietarios fueron Remorino y Pucci y luego Monteverde y Mó. Disponía de dos secciones, una, la confitería que gozaba de gran prestigio, allí se efectuó el banquete oficial correspondiente a los festejos del Centenario” (Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, 1997, p. 25.).

ticias mendocinos estuvieran muy mal informados, su traslado, actividades y duración de la estadía en Mendoza se organizaron rápidamente: se anuncian un día lunes y se producirán el sábado y domingo siguientes. Los intelectuales, las colectividades españolas y el grupo social selecto de nuestra provincia en seguida dispusieron los actos y agasajos que se le brindarían al ilustre visitante, e incluso se publicitó la venta de las entradas en la primera noticia que se dio sobre fechas y lugar de las charlas. Dos días después, aparece una lista de nombres en la que se pueden reconocer destacados personajes de la sociedad mendocina que invita a esperar al escritor en la estación a fin de darle la bienvenida. Lo curioso es que en la misma columna se propone asistir a la estación el día jueves a las 9:00 de la mañana y a continuación se informa que las autoridades del Teatro Municipal han avisado que perdió el tren y que llegará a las 5:00 del día siguiente, horario que imposibilitó brindarle el agasajo:

Para la recepción al gran literato Don Ramón del Valle Inclán, se invita por medio de la presente.

Los que suscriben invitan á la sociedad de Mendoza y particularmente a la colectividad española á concurrir el jueves 16 del corriente á las 9 a.m. a la estación con el objeto de recibir y saludar al insigne escritor Don Ramón del Valle Inclán, gloria de las letras castellanas. Antonio López de Gálvez, J. Simón Semorille, Cicerón E. Aguirre, Lucio Funes, Ricardo M. Encina, B. Durán, y Arenas, Adolfo Calle (h), Manuel Vélez, Giácomo Grippa, José Puga, Severo G. del Castillo. (Siguen las firmas)

A última hora nos comunica la Empresa del Municipal que, por haber perdido el tren de hoy, Del Valle Inclán no llegará hasta el viernes a las 5 a.m. (*El Debate*, 13 de julio de 1910: 7)

Si se presta atención al último párrafo de lo publicado el día 13, llaman la atención las dos noticias aparecidas al día siguiente, el jueves 14 de julio, en la página 7: la primera aparece con el título "La recepción de Del Valle Inclán" y se insiste en la llegada del autor a las 4:20 de la tarde del jueves cuando el día anterior ya se había afirmado que llegaría al día siguiente a la madrugada. Evidentemente esta pequeña columna ya estaba preparada antes y no se revisó para sustituir los datos. En la misma página, en la sección "Vida social", se repite la fecha errónea y se anuncian una comida y las dos conferencias. Estas nimias desinteligencias informativas no repercuten demasiado en el hecho que nos interesa, pero revelan, por un lado, cierta improvisación en la publicación de las noticias y confusión con días y horas, y, por otro son una prueba más de la celeridad con que se organizó todo.

La recepción de Del Valle Inclán

Mañana, a las 4 y 20 p.m., llegará de Buenos Aires el ilustre escritor español D. Ramón del Valle Inclán. La colectividad española y los intelectuales de la provincia, se preparan á hacerle una entusiasta recepción, para lo cual concurrirán en masa

a recibirlo a la Estación. Además, el lunes de la próxima semana, se le obsequiará con un banquete. (*El Debate*, 14 de julio de 1910:7)

Vida social

Del Valle Inclán

Mañana en la tarde llegará a Mendoza el afamado literato D. Ramón del Valle Inclán, el que dará aquí, en el Teatro Municipal, dos conferencias sobre interesantes tópicos intelectuales. La colectividad española ofrecerá un banquete a Del Valle Inclán en el Sportsman. (*El Debate*, 14 de julio de 1910:7)



Mendoza, Grand Hotel.

La fecha y hora ciertas son las que aparecen el día 13, porque la llegada, efectivamente se produce el día viernes a las 5:00 de la mañana y, por supuesto, no había en la estación ninguna comitiva, ni se le dedicó ningún homenaje.

Por su parte, *La Tarde*, el mismo día y en su primera página intensifica el error porque comunica que Valle llegará en la tarde del viernes.

Ayer cuando LA TARDE estaba en circulación se recibió un despacho telegráfico comunicando que el distinguido artista español don Ramón María del Valle Inclán, había postergado su viaje, debiendo arribar a esta ciudad mañana por tren a las 4.30 p.m. Entre la colonia española y el elemento intelectual, se hacen activos preparativos para tributar una digna recepción al ilustre huésped. (*La Tarde* 14 de julio de 1910: 1)

Se comprende, ante estas informaciones diferentes, que los organizadores primero, y el público, después, hayan estado bastante desconcertados a la hora de organizar el recibimiento y de preparar los actos. Incluso pienso, no tengo pruebas de ello, que debe haber habido bastante incertidumbre entre los responsables del Teatro Municipal.

En su edición del día 14, el *Diario Los Andes*, en la sección "El día", repite la información de *La Tarde* y se explaya sobre la importancia de la figura que llega, poniendo el acento en el interés que el público mendocino manifiesta ante la visita de este personaje que, según explican, es conocido en el ambiente:

Del Valle Inclán

Su arribo a Mendoza

Mañana en la tarde llega a esta capital el escritor español don Ramón del Valle Inclán, descollante figura de las letras hispanas. Al arribo del tren que lo conduce desde la metrópoli un grupo de personas irá a recibirlo. Existe mucha expectativa



(sic) en el público por las conferencias que se propone dar, pues es conocida entre nosotros la labor literaria del caballero aludido. Las conferencias se realizarán el sábado y el domingo próximo. (*Los Andes*, 14 de julio de 1910: 7)

Para agregar más complicación a este confuso abanico de noticias,

La Industria, el 13 de julio, en una larga nota publicada en la página 7 y después de hacer una pormenorizada semblanza del escritor y dedicar elogiosas palabras a su obra y estilo, termina diciendo: "Sólo queremos decir que mañana (el 14 de julio) llega a Mendoza a dar dos conferencias en el teatro Municipal,

sobre "El modernismo" y "Siluetas de maestros". (*La Industria*, 13 de julio de 1910:7).¹⁰ Milner Garlitz (2010: 262-263) sostiene

¹⁰ La extensa nota aparece en el "Apéndice" del libro de Milner Garlitz (2010: 262-263).

que es llamativo que alguien sepa tanto de Valle en un lugar tan alejado de las ciudades importantes argentinas: ".../el cronista luce un conocimiento del arte y la literatura de Europa y de la

obra de Valle Inclán que nos sorprende hallar en una provincia tan alejada de la capital" (117). Sin duda, de todo lo publicado en los diarios mendocinos hasta esa fecha, esta es la nota más elogiosa, más larga, está hecha por alguien que no está repitiendo noticias de otros diarios y que conoce la obra del escritor. Lo llamativo es el párrafo final de la nota en el que se invita a los lectores a opinar o ¿colaborar? con sus apreciaciones sobre el autor. Transcribo completa la noticia, primero porque está escrita con un estilo más literario que periodístico y, segundo, porque hace afirmaciones sobre el conocimiento que se tiene en Mendoza del autor que tibiamente habían sido consignadas en los otros diarios:

Don Ramón del Valle Inclán

Mañana jueves llega a Mendoza don Ramón del Valle Inclán. Así, don Ramón del Valle Inclán sin omitir el "don" ceremonioso y castizo porque ante todo es el poeta andariego, un hombre de pura estirpe española, con trazas de conquistador señorial y grave como las figuras atormentadas de el Greco. Su cara barbada, nos recuerda las de "El entierro del Conde Orgaz" o la de Garcilaso. En su rostro un poco triste hay la señorial distinción de los hidalgos de antaño. Es el rostro de un hombre que llegó a la literatura solo, altivo y pobre; que desdeñó a los eunucos del arte, que más de una vez le dieron crueles dentelladas; que paseó por el mundo su tristeza de segundón desheredado y que después de haber sufrido todavía halló en su corazón gratitud generosa por un hombre que supo ayudarlo, para quien escribió las memo-

rias del marqués de Bradomín “con el amoroso respeto con que llevaban los pastores de los casales amigos el más blanco de sus corderos a la casa de sus padres”.

Si la literatura no tuviera, en los tiempos que corren, otro nombre que decir, que el sonoro de nuestro poeta, este nombre bastara para inspirar admiración y respeto. Valle Inclán es un delicado estilista; un hombre que conoce el valor artístico de cada palabra; que hace de su arte un caudal que fluye con monotonías de rezos, con rumores de fuente con dulcedumbre misteriosa. Tiene la indeterminación inquietadora de Maeterlinck, la licencia amorosa de Boccaccio, la sabrosa galantería de d’Annunzio. De todos participa sin parecerse a ninguno, y es dulce a veces como la locura de una conseja, y siempre el poeta exquisito de sus sonatas.

Si Valle Inclán hubiera vivido en otra época, hubiera sido poeta y andariego, fundador y guerrero, cruel y evangelizante. Por eso que es de la estirpe de aquellos hombres barbados que todavía alientan en “el entierro del Conde de Orgaz”, y no pudiendo traer la espada, se contenta con venir a decirnos cómo entiende el arte un poeta castizo y mutilado.

Pero nuestro propósito no es hacer elogio de don Ramón del Valle Inclán, nuestros lectores han leído sus obras y de juro han sentido esa emoción que solo despiertan los maestros. Solo queremos decir que mañana llega a Mendoza a dar dos conferencias en el teatro Municipal, sobre “El modernismo” y “Siluetas de maestros”.

Por nuestra parte ofrecemos a nuestros lectores decir algo sobre estas dos conferencias que han de ser dos acontecimientos sociales y literarios. (*La Industria, diario de la mañana, diario de la industria y el comercio de la provincia*, 13 de julio 1910: 7)

Finalmente, Valle arribó a Mendoza en la madrugada del viernes 15 y *El Debate*, ese mismo día, en un escueto comunicado de la página 6 da cuenta de la llegada. Recordemos que el diario fue vespertino hasta el 5 de setiembre de 1911, cuando pasó a distribuirse por la mañana hasta la fecha de su cierre, en 1914. Se lee en la página 6:

Del Valle Inclán

Su llegada a Mendoza

Por el tren internacional de esta mañana llegó a Mendoza el ilustre literato español D. Ramón Del Valle Inclán. El motivo de haber llegado a esa hora (las 5 a.m.) fue obstáculo para que la recepción que se le tenía preparada pudiera cumplirse. El Sr. Del Valle Inclán se aloja en el Grand Hotel. Presentamos nuestro saludo al distinguido viajero. (*El Debate*, 15 de julio 1910: 6)

Por su parte, *La Tarde*, cuyo horario de aparición era después del mediodía, se adelanta en su edición a los demás diarios y el mismo viernes 15 le hace una entrevista de diez minutos, según se declara, que se publica en la primera página, ese día: cuentan que han ido a visitarlo al hotel, que el gallego recitó fragmentos del “Poema de Otoño” de Darío y habló del Modernismo y le preguntaron por su viaje y su entredicho con Oyuela. La entrevista que no se transcri-

be literalmente –muchas de sus partes se glosan– se cierra con una descripción ponderativa del personaje:

Con Don Ramón del Valle Inclán

Informados de la llegada del ilustre Don Ramón María del Valle Inclán, fuimos a saludarle en representación de LA TARDE.

Al llegar al Gran Hotel encontrámosle paseando por la vereda y tomando este buen sol andino.

–¡Ah de la casa! –íbamos a decir, pero cambiamos por: –¿Don Ramón del Valle Inclán?

–...

–LA TARDE...

Preguntámosle de su viaje. Nos ha tomado de improviso su llegada que esperábamos esta tarde. Viene desde Montevideo por Buenos Aires. Nos parece un sueño su presencia en Mendoza, este fin del mundo. Regresará el lunes después de dar sus dos conferencias y tornará a esta ciudad en Agosto con María Guerrero que dará algunas funciones y seguirá a Chile.

–Aquí conocemos su altercado con Calixto Oyuela. Fue una fumistería suya, ¿no? Advertimos la “blague” de usted dará con el académico.

–En efecto fue una burla a la incompreensión de Oyuela como a la incompreensión de tantos. El motivo fue el “Poema de Otoño” de Rubén Darío.

–Es lo más grande que ha escrito Darío –nos dice don Ramón–. En él se da la mano con Jorge Manrique, a través del tiempo; tiene algo de bíblico jov (sic).

Y del Valle Inclán que siempre fuera el más ferviente apóstol del gran poeta americano, hoy el primero de habla española, con voz profunda y ungida de una alta emoción nos recitó algunas estrofas del “Poema de Otoño”, mientras se presenta ante el hotel, con gran ademán y gesto fiero llenándonos los puros versos de un estremecimiento que helaba la médula.

Nos habló después de la influencia de Darío en España, del prestigio de las letras modernas, de Estrada, de Gálvez, de tantos otros amigos de arte. Apenas creíamos a nuestros ojos estar viendo ante nosotros al creador de las cuatro “Sonatas”, aquí en el terruño ¡el Marqués de Bradomín en Mendoza! Así se lo dijimos.

Es el mismo que conocíamos por sus retratos, el mismo: “Este gran don Ramón de las barbas de chivo cuya sonrisa es la flor de su figura”. Aristocrático, amable, fino, exquisito, el mismo hidalgo que escribe con blanco e impecable guante esa deliciosa prosa y ese musical y puro verso de sus obras. Nos despedimos después de diez minutos de charla, llevando una de las impresiones más gratas, a escribir estas breves líneas alrededor de nuestra visita y enviarle nuestro cordial saludo de bienvenida. (*La Tarde*, 15 de julio 1910: 1)

El sábado 16 de julio la mayoría de los diarios dedicaron amplios espacios al acontecimiento y en diferentes secciones del mismo día publicaron entrevistas, anunciaron las conferencias y publicitaron los homenajes. El que más llama la atención es *El Debate* que en la página 7 le dedica tres columnas diferentes.

En la primera, en la sección "Vida social", se habla del interés del público mendocino por asistir al Teatro y se afirma que ya se han "solicitado" la mayoría de las localidades. Se repiten los nombres de las conferencias del sábado y del domingo: "Siluetas de maestro" y "El modernismo".¹¹ La segunda es una extensa nota en la que se refiere la visita que el maestro español hace a la redacción del diario. Curiosamente no se transcribe ninguna entrevista, en cambio, el redactor hace un verdadero panegírico del escritor incluyendo algunas frases que, por momentos, resultan inentendibles. Lo compara con los conquistadores, con los indios americanos, se detiene en su fisonomía que vuelve a comparar con los indios, esta vez los aztecas, lo compara con Jesucristo y luego, en un estilo cada vez más culterano e hiperbólico, habla de su obra:



Mendoza, interior del Teatro Municipal.

Estuvo ayer en nuestra redacción acompañado por el doctor Antonio López Gálvez, D. Ramón del Valle Inclán. En esta casa departió breves instantes, proporcionándonos la nueva ocasión de admirar sus dotes intelectuales y su palabra fácil y galana. Este del Valle Inclán resulta ahora un tipo clásico para la aventura. Así debieron ser los que por vez primera, colocaron en tierra de América, la divisa de los reyes de España. Un hombrecillo de color bronceado –acaso mucho sol de América curtió sus carnes–; con aire de indio melancólico, sencillo, penetrante; apenas convencido de lo que pudiera valer; nos sale al paso; despeja la neblina de un ensueño muy cándido y nos dice: "Soy Valle Inclán"...

¿Valle Inclán?... Pero entonces: ¿dónde está, cuál es el Valle Inclán de los ferrocarriles de Maestru?...¹²

A través de sus libros nos ha parecido un hombre robusto con cabeza de mujer: una especie de trovador portando la clásica capa...miramos frente a frente á este hombrecillo que ha desparrramado más luz en los cerebros del mundo; que España misma engendró de su pasada gloria en los nuevos corazones de este lado de la vida universal.

Pica fuerte dentro de nosotros un maligno deseo para que no lo analicemos.

Su cara carece de la glotonería de los españoles. Es huesuda y anémica: ni una sola

¹¹ Vida social

Teatro Municipal

Esta noche dará su primera conferencia el ilustre literato español D. Ramón del Valle Inclán. La conferencia versará sobre el interesante punto: "Siluetas de Maestro", en la que Inclán relatará la vida y obra de los maestros en el arte de escribir.

Las localidades para esta noche han sido tomadas en gran parte. (*El Debate*, 16 de julio 1910:7)

¹² Esta frase es inentendible.

arteria se hincha de sangre asomando su miseria de virilidad y grandeza.

Este semblante es de azteca: pura sangre de indio, llegada al meridiano de la existencia. ¡Indio de ilustre prosapia que viene desde los orígenes de Moctezuma, y principia con la poligamia de Hernán Cortés! Su cabeza resulta al cabo deforme. Es mucha cabeza para un cuerpo tan raquítrico. Forja el contraste, y entonces el cuadro se anima y se robustece, la intensidad de unos ojos... como para mirar desde lejos los pormenores de la vida; de esta vida paupérrima que la pluma genial del más grande de los escritores españoles ha engrandecido hasta el límite inconmensurable.

Ya, por lo físico, es grandioso el parecido de Valle Inclán. Por lo intelectual, nadie alcanzó en el mundo, con más justicia, una reputación más sólida ni más elevada. Principia su fama en las postrimerías de la última guerra de España. Entonces llega a Madrid desde la tierra de Macedo y Díaz Mirón, un hombre dispuesto a abrirse camino. Y triunfa en poco tiempo, convulsionando un poco los rumbos artísticos de la España de aquel tiempo. Ser maestro, al poco tiempo de ser peregrinante: esto no lo ha conseguido sino Jesucristo.

¡Jesucristo del Valle Inclán! Hé allí la palabra. La vida de este hombre que hoy nos visita y nos trae el presente de su gloriosa cabeza, empolvada por la gloria de algunos cabellos blancos; por sus méritos y sus proezas, por su modestia y su genio; es el modesto español en la profunda, en la soberana, en la abnegada Religión de las letras.

Pero veámos lo que ha hecho Del Valle Inclán. Sus libros descubren siempre la poesía de algún encanto ignorado. Revela una mentalidad absoluta, por cuanto labra un pequeño mundo espiritual, y lo sujeta para vivir contento, á leyes admirables.

Sugiere al lector una emoción continua, fuerte á veces; pero robusta y total, siempre. No es la emoción epiléctica (sic) que producen los artistas en el rebuscamiento de la frase: es el sonido, el timbre del alma pletórica de belleza y de ensueño. Y así cuando nos dice:

“Seré como la rosa que se abre bajo el sol,

Y por igual se nos ofrece, cuando la mece el viento,

Para la mariposa y para el caracol”.

En pintura, la labor crítica del maestro ha sido grande y múltiple. Artista que penetra en lo hondo de la vida ficticia de los cuadros, sabe descorrer la cortina de los símbolos y despartar de su mirada inteligente los tintes relumbrones, la cacofonía de las luces, en que tanto abundan los pintores de la época. Y por eso, en Madrid: solo del Valle Inclán sabe lo que es pintura.

Breves líneas éstas, trazadas al albedrío de la imaginación, sólo sirvan para manifestar el sentimiento de nuestro cariño y nuestro respeto por el maestro que tuvo la gentileza de visitarnos; con la ocasión propicia de su primera conferencia en Mendoza, sobre la silueta de los grandes maestros en arte. (*El Debate*, 16 de julio de 1910: 6-7)

En la otra columna y con el título “Banquete” se informa que la noche anterior Valle fue agasajado con una cena:

En el Jockey Club¹³ se efectuó anoche un banquete en honor del escritor D. Ramón

¹³ Los nombres que aparecen en la nota pertenecen a destacados hombres de la sociedad mendocina pertenecientes al ambiente de la política y la cultura, y el lugar en el que se le organiza el banquete, el Jockey Club, es el punto de reunión de los miembros de la clase acomodada provincial.

del Valle Inclán, ofrecido por un grupo de socios de aquel progresista centro.

Además del obsequiado, rodeaban la mesa los señores:

Arturo A. Jardel, Antonio López de Gálvez, Arturo Cubillos, Tiburcio Benegas, José Fernández Guiñazú, Pedro Benegas, Demetrio Petra, Alberto A. Day, José de la Vega, Lucio Funes, Agustín Mercader, Juan Iglesias, Ricardo Ruiz, Vicente Saurina, Gerónimo López de Gálvez, Francisco Verdaguer.



Mendoza, Grand Hotel.

Por su parte, el *Diario Los Andes*, en la página 7 del día 16 de julio dedica dos columnas al autor: la primera en la sección “El día” y con el título “Ramón del Valle Inclán” hace una crónica de lo sucedido hasta el momento, comenzando por las desinteligencias horarias de su viaje que explican de manera diferente: “Muchas personas se proponían acudir a la estación para recibirlo en la creencia de que arribaría en el tren que vino ayer en la tarde del litoral, pero no pudieron satisfacer sus deseos por cuanto nuestro distinguido huésped anticipó su llegada embarcándose en el convoy que arribó en las primeras horas de la mañana” (*Los Andes*, 16 de julio: 7). Habla del encuentro con sus compatriotas, de la visita que realizó al diario y del banquete ofrecido en el Jockey. La noticia se cierra con el anuncio de su primera conferencia: “Esta noche el señor del Valle Inclán ofrece en el Teatro Municipal la primera de las dos conferencias que se propone dar entre nosotros, su tema versará sobre “Siluetas de autores” (*Los Andes*, 16 de julio: 7). La segunda noticia, que nominan “Homenaje”, da cuenta de la cena brindada la noche anterior en el Jockey y se vuelven a nombrar a los convidados; a la lista de *El Debate* agregan los nombres de Demetrio Petra, Pedro Benegas, Jerónimo L. de Gálvez y Agustín Mercader.

La Tarde en su primera página también publicita ese día las disertaciones e insiste en que todas las entradas “han sido ya solicitadas”.¹⁴

El 18 de julio, los periódicos mendocinos comentan las conferencias de Valle. *El Debate* le dedica casi tres columnas: glosa las dos reproduciendo, como afirma Milner Garlitz, la reseña de *La Nación*. El artículo comienza diciendo que fue una lástima “que á la primera conferencia del poeta español, del prodigioso au-

¹⁴ Ha despertado general interés la conferencia que dará esta noche el distinguido estilista Valle Inclán en el Teatro Municipal sobre “Siluetas de maestro”. Mañana, segunda y última conferencia, el ilustre escritor disertará sobre “El modernismo”. La mayoría de las localidades han sido ya solicitadas. (*La Tarde*, 16 de julio 1910:1)

tor de las “Sonatas” asistiera un reducido público. Empero ello no fue óbice para que don Ramón del Valle Inclán viera disminuir sus entusiasmos”. Lo presenta el escritor Juan Marcial Contreras, presidente del Ateneo de Mendoza y escritor caratulado como romántico.¹⁵ Según las palabras del cronista: “La conferencia se redujo a una “causerie” sobre la vida anecdótica de Zorrilla, Manuel del Palacio, Campoamor y Valera”. Demostró su veneración por Zorrilla, contó cómo lo había conocido, las penurias económicas que le había tocado sobrellevar y habló de sus exequias fúnebres que en palabras del escritor gallego fueron “una de las más imponentes que haya presenciado España”. Luego traza un panegírico de Palacio, “espíritu jugueteón y sutil, que hizo de la sátira su buen instrumento poético”, se detiene en su obra y culmina diciendo: “Alma de pájaro y de niño, cruzó por la vida sin detenerse, como si fuese deprisa, tras una mariposa quimérica”. Afirma el cronista que en quienes Valle vuelca sus sentimientos y su admiración es la descripción de la personalidad y obra de Campoamor y Valera. El resumen “El modernismo” es mucho más largo y detallado. Comienza definiendo la corriente y al escritor modernista: “El modernista es el que busca dar á su arte la emoción interior y el gesto misterioso que hacen todas las cosas

¹⁵ Cfr. Arturo Roig, *Mendoza en sus letras y sus ideas*. Mendoza, Ediciones culturales de Mendoza, 2005, p. 325.

¹⁶ La nota en la que se reseñan las conferencias está transcrita en el volumen citado de Virginia Milner Garlitz (2010: 229-231), aunque no aparece el primer párrafo que he copiado arriba.

al que sabe mirar y comprender. No es el que rompe las viejas reglas, ni el que crea las nuevas, es el que siguiendo la eterna pauta, interpreta la vida por un modo suyo: es el exégeta”. Habla de las esencias de cosas y afirma que quien, llevado por el sentimiento, por la emoción sabe mezclarlas de “forma varia y libérrima” es un modernista. Ejemplifica sus dichos con obras de distintas artes y cuando se detiene en la literatura encuentra este espíritu en los romances viejos y en los sonetos de Góngora.

Habla de los orígenes del modernismo en la pintura, de las tendencias prerrafaelitas en España, y en la literatura ejemplificando con las obras y los estilos de Benavente y Unamuno. “Del Valle Inclán terminó su interesante conferencia, haciendo el estudio crítico de otros representantes del modernismo de España, siendo objeto de una ovación por parte de la concurrencia”.

Desde el punto de vista de lo esencial de las conferencias, *La Tarde*¹⁶ publica más o menos lo mismo, pero no copia de los diarios de Buenos Aires y se detiene en las anécdotas personales de los escritores que, seguramente, fueron lo más jugoso y aplaudido por el público. La nota se abre con un párrafo significativo, sobre todo teniendo en cuenta que no existió la respuesta del público a la que se hace alusión y que un día después, se dirá lo contrario:

Todo un acontecimiento artístico resultaron las dos conferencias dadas el sábado y anoche en el Teatro Municipal por el insigne estilista español don Ramón del Valle Inclán y Montenegro. Los temas de las disertaciones “Siluetas de Maestro” y “El Modernismo” no podían ser más apropiadas para el temperamento artístico del eminente escritor. (*La Tarde*, 18 de julio de 1910:1)

Se consigna, además que Valle hace alusión a Larra, Espronceda, Ángel de Saavedra, duque de Rivas y Constantino Gil. La nota se cierra con los agradecimientos de Valle:

Terminó el conferencista dando las gracias a la selecta concurrencia, al Gobernador, como así mismo al que había efectuado su presentación al público, doctor Contreras, y miembros de la comisión, los señores Cicerón Aguirre, don Lucio Funes, doctor Antonio López de Gálvez, etc. La selecta concurrencia que se hallaba congregada admiró la donosa y galana palabra así como el admirable decir del hidalgo de las letras castellanas, don Ramón del Valle Inclán. (*La Tarde*, 18 de julio de 1910:1)



Mendoza, festejos del Centenario, 1910.

Tanto en la primera como en la segunda conferencia, la concurrencia fue escasa y aunque la repercusión en los diarios fue bastante importante, su figura no despertó el esperado interés de los organizadores. El lunes 19 de julio el español deja la provincia anunciando que volverá al mes siguiente con su mujer a realizar presentaciones teatrales. Nunca cumplió su promesa. *La Tarde* publica en la página 1, con el título "Despedida de Mendoza" y el subtítulo "Se fue anoche" una crónica de los últimos momentos de Valle en el andén y se transcribe su escueto diálogo con el periodista a quien le reitera su próxima visita. Toda la nota está transida de una mezcla de dolor e indignación del responsable de la nota por la indiferencia de los mendocinos:

La vibrante campana y angustioso silbato de la locomotora, rompieron brutalmente la amabilidad del diálogo. Cuando los sombreros se agitaron afanosamente en la cordialidad de las despedidas y ya en la calle con la obsesión de una amargura, en nuestra alma lloró una infinita piedad por la injusticia cometida. Y hemos pensado que talentos tan aristocráticos como el de Valle-Inclán, no deben venir a recoger (sic) la indiferencia de un egoísmo grosero, brutal. (*La Tarde*, 19 de julio de 1910:1)

A la luz de estos dichos, las palabras vertidas en los diarios los días anteriores suenan huecas y alejadas de la realidad. Lo cierto es que, a diferencia de lo que sucedió en otras ciudades de la Argentina, en Mendoza la venida de Valle no concitó demasiada atención por parte de los provincianos. Aun así el escritor gallego se "quedó" en las páginas de *El Debate* que publicó, entre el 21 de julio y el 5 de agosto, por entregas, su *Cuento de abril*.

Bibliografía

- Bruno, P., 2012, "Vida intelectual de la Argentina de fines del Siglo XIX y comienzos del XX. Un balance historiográfico". En *PolHis*, año 5. Número 9. Primer semestre, p. 70.
Disponible en: http://historiapolitica.com/datos/boletin/Polhis9_BRUNO.pdf
- Castellino, M., 2013, "Los festejos del Centenario en Mendoza". En Marta Castellino (Dir.), *Panorama de las letras y la cultura en Mendoza*. Mendoza, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, pp. 85-99.
- Ceverino de Rodríguez, V., 1991, "Mendoza en el Centenario. (1900-1930)". En Adolfo Omar Cueto et al. *La ciudad de Mendoza. Su historia a través de cinco temas*, Buenos Aires, Fundación Banco de Boston.
- Egües, C., 2008, *Historia constitucional de Mendoza. Los procesos de reforma*. Mendoza, EDIUNC.
- Garat, A. 1967, "Valle Inclán en la Argentina", *Ramón María del Valle Inclán, 1866-1966 (estudios reunidos en conmemoración del centenario)*, Universidad de La Plata, pp. 89-111.
- Giaccio, L., 2011, "La Argentina del Centenario ante la visita de Valle Inclán: un estado de la cuestión". Actas del Cuarto Congreso Internacional Celehis de Literatura española, latinoamericana y argentina, Mar del Plata, 7, 8 y 9 de noviembre de 2011.
Disponible en: www.mdp.edu.ar/humanidades/letras/celehis/congreso/.../giaccio.htm
- Giaccio, L., 2012, "Las repercusiones de la visita de Valle Inclán a la Argentina del Centenario en la prensa periódica nacional: el caso de *La Nación*".
Disponible en: http://citclot.fahce.unlp.edu.ar/actas-2012/listado-de-ponencias/atct_topic_view?b_start=int=140&-C=
- Milner Garlitz, V., 2010, *Andanzas de un aventurero español por las Indias*. Barcelona, PPU.
- Oviedo, J. E., 2010, *El periodismo en Mendoza*. Buenos Aires, Dunken.
- Pérez de Ayala, R., 1980, *Cincuenta años de cartas íntimas (1904-1956). A su amigo Miguel Rodríguez Acosta*. Madrid, Castalia.
- Roig, A., 2005, *Mendoza en sus letras y sus ideas*. Mendoza, Ediciones Culturales de Mendoza.
- Valle Inclán Alsina J y J., 1995, *Entrevistas, conferencias y cartas. Don Ramón María del Valle-Inclán*, Valencia, Pre-Textos.
- Zonana, G., 2013, "La poesía modernista y posmodernista en Mendoza", en Marta Castellino (Dir.), *Panorama de las letras y la cultura en Mendoza*. Mendoza, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, pp. 103-133.

Gladys Granata de Egües
Universidad Nacional de Cuyo (UNCU)
gladysgranata@gmail.com

In the famous trip to Argentina in 1910, in addition to carrying out different activities in the City of Buenos Aires, Valle-Inclán visited several cities in the country, including Mendoza, where he stayed only four days. This paper looks back on the newspapers of the time and explores the social, political and literary circumstances around this cultural event in Mendoza.

Keywords: Mendoza -1910 -society -politics -literature

ABSTRACT

Na famosa viaxe á Arxentina de 1910, a parte de levar a cabo diferentes actividades en Bos Aires, Valle-Inclán visitou varias cidades do interior, entre elas Mendoza, onde permaneceu uns escasos catro días. Este traballo dá unha ollada aos periódicos da época e profundiza nas circunstancias sociais, políticas e literarias mendocinas nas que se produciu este feito cultural.

Palabras chave: Mendoza -1910 -sociedade -política -literatura

RESUMO

En el famoso viaje a la Argentina de 1910, además de llevar a cabo diversas actividades en Buenos Aires, Valle-Inclán visitó varias ciudades del interior, entre ellas Mendoza, donde permaneció escasos cuatro días. Este trabajo vuelve la mirada sobre los periódicos de la época y profundiza en las circunstancias sociales, políticas y literarias mendocinas en las que se produjo este hecho cultural.

Palabras clave: Mendoza -1910 -sociedad -política -literatura

RESUMEN



